

30 de Jun. 2009

#### BOLETÍN MONOGRÁFICO: PILAR SALARRULLANA.

1. En la muerte de Pilar Salarrullana, experta y pionera contra las sectas en España.
2. Adiós a Pilar Salarrullana, experta en sectas y defensora de la libertad.
3. Pilar Salarrullana: que nadie se deje engañar.
4. Las sectas satánicas y la brujería en España, por Pilar Salarrullana.
5. En su despedida: La inhibición del Gobierno ante las sectas.

1. En la muerte de Pilar Salarrullana, experta y pionera contra las sectas en España.

FUENTE: Vicente Jara.

El pasado 27 de junio ha fallecido de cáncer María Pilar Salarrullana de Verda en Logroño. Nació el 17 de noviembre de 1937 en Zaragoza y ejerció como profesora, política y escritora. Su reconocimiento mayor le ha venido por su investigación de las sectas y su valiente determinación frente a ellas. Reproducimos este artículo, firmado por el experto Vicente Jara, miembro de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES).

Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, y Diplomada en Humanidades Modernas, fue también Enfermera Diplomada de Sanidad Militar. Ejerció de profesora de Educación Secundaria en las especialidades de Geografía y Francés en Zaragoza y Logroño. Fue elegida senadora por La Rioja en la legislatura del 1979 al 1982, y diputada por La Rioja entre el 1986 y el 1989 por parte del partido Unión de Centro Democrático (UCD).

Durante este tiempo fue la principal promotora del “Grupo de Trabajo sobre Sectas” de la Comisión Interministerial y la “Comisión de estudio de la situación de las sectas religiosas en España”. Sus objetivos eran dos: 1º) Promover un debate sobre el fenómeno sectario con profesionales y asociaciones que trabajan en ese ámbito, y 2º) Analizar el problema sectario en el ámbito infantil y juvenil, informar sobre las actuaciones emprendidas desde el marco de la Comisión Interministerial de la juventud y desde los diferentes ministerios implicados, y hablar de propuestas concretas que pudieran desarrollarse desde la Administración.

Las propuestas se presentaron el 2 de marzo de 1989 ante el Pleno del Congreso de los Diputados, y si bien todas fueron aprobadas por unanimidad quedaron como simples propuestas. ¿La razón? Pilar Salarrullana adujo, basándose en informes policiales, que algunos parlamentarios del Comité recibieron presiones de algunas sectas para que no resultaran acciones de este Comité.

Sus investigaciones en el campo de las sectas la llevaron a verse amenazada por secuestro y de muerte ya que los sobornos contra ella no consiguieron nada. Ello la llevó a tener que ser escoltada durante algunos años. Cuando dejó el cargo de diputada fueron numerosas las querellas que los grupos sectarios pusieron contra ella. En total fueron 28, a las que tuvo que enfrentarse sola, no perdiendo ninguna, lo que supuso un enorme desgaste personal, llegando a confesar “sentirse muy sola”.

Pilar Salarrullana escribió sobre las sectas varios libros: Las sectas. Un testimonio vivo sobre los mesías del terror en España (1990), y Las sectas satánicas. La cara oculta de los esclavos de Lucifer (1991), que podemos considerar sus dos obras más importantes. Posteriormente escribió una obra novelada sobre el mismo tema, La segunda venida (2004). A pesar de alejarse de la investigación y de toda actuación contra ellas desde la política (que dejó definitivamente en el año 1995) siguió de manera intermitente participando en los distintos medios de comunicación como experta en sectas.

Pilar Salarrullana consideraba que la situación en España es crítica y que apenas nada ha cambiado en nuestra sociedad. Los grupos siguen existiendo, aumentando y nadie hace nada porque no proliferen. Por otro lado la percepción social de que es algo ajeno a ellos

sigue existiendo y nadie cree que pueda tocarle de cerca. Por otro lado pensaba que el mejor antídoto contra ellas es la prevención por medio de la información. (Cfr. la sección dedicada a Pilar Salarrullana en Hemerosectas).

Gracias, Pilar. Descansa en la Paz de Dios.

2. Adiós a Pilar Salarrullana, experta en sectas y defensora de la libertad.

FUENTE: InfoCatólica.

Reproducimos a continuación otro artículo de un miembro de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES), el sacerdote Luís Santamaría. Ha sido publicado en el portal de información religiosa InfoCatólica.

Los medios de comunicación, y antes algunos amigos comunes, me han hecho llegar una triste noticia. Ha muerto Pilar Salarrullana a los 72, el día 29 de junio. Y el frío mensaje de teléfono móvil, enviado con tanto cariño, me lleva a los libros y a los recortes de prensa, al papel y al teclado, para dejar aquí mi sencillo homenaje a Pilar. Porque se lo merece, como una de mis “maestros” en el fenómeno de las sectas, como una de mis iniciadores en este campo difícil y apasionante, como la que le ha dado a la divulgación de este tema un tono más humano y maternal.

Una vida, unos datos.

Los periódicos y agencias se encargan de recordarnos las fechas y los lugares de Pilar. Y nos cuentan que Pilar Salarrullana de Verda nació en Zaragoza en 1937. Licenciada en Humanidades Modernas por la Universidad de esa ciudad, era profesora de francés en educación secundaria. Participó en la vida pública de La Rioja y, por extensión, en España, desempeñando cargos de responsabilidad en el Partido Demócrata Popular, en la Unión del Centro Democrático, en la Democracia Cristiana y en el Centro Democrático y Social, y llegando a ser senadora y diputada.

Tras este paso por la política nacional, fue concejala del Ayuntamiento de Logroño hasta 1995. A esta ciudad –además de a su familia, como hizo siempre– se dedicó en los últimos años, mientras continuaba con sus clases de francés. Era miembro del Consejo Social del Ayuntamiento de Logroño, y podíamos seguirla en sus colaboraciones habituales como columnista en el diario La Rioja y su blog correspondiente.

Algo marginal, de chalados e infelices.

“Hacía calor, demasiado calor para lo que es habitual en Logroño a finales de mayo”. Así comenzaba la entonces diputada Pilar Salarrullana su libro *Las sectas*. Un testimonio vivo sobre los mesías del terror en España, publicado al comenzar el año 1990. Aquel día la visitó un matrimonio cuyos hijos se habían ido tras un gurú. “Su visita iba a cambiar mi vida”, afirmaba. Habituada a todo tipo de peticiones en su calidad de política, recuerda lo que hizo entonces: “como siempre, tomé notas y prometí ayudarles. Pero no veía por dónde empezar. No sabía nada de gurús ni de sectas. Me parecía, como a tantas otras personas con las que luego he hablado de esto, que era algo marginal y casi folclórico, una cosa mitad de chalados y mitad de infelices”. Así comenzó todo, en la primavera de 1987.

Hablaba de su incursión en el mundo de la oscuridad. Un viaje que tuvo su fase teórica, y que comenzó con la lectura veraniega de libros, informes y documentos, que pudieran ayudarle a ayudar a aquella familia. Cuando llegó, con el mes de septiembre, el inicio de un nuevo curso parlamentario, formuló unas preguntas, en su calidad de diputada del Congreso, al Gobierno español: “1. ¿Cuál es la actual situación de las sectas en España? 2. ¿De qué forma controla el Gobierno la aplicación de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa para las sectas antes citadas? 3. ¿Tiene el Gobierno alguna previsión respecto al control de las sectas religiosas?”.

Recibió una respuesta nada comprometida y, tras la publicación de una entrevista que le hicieron en el ya desaparecido *Diario 16*, explicaba ella, “ya no pude apartarme de un camino que hoy sigo recorriendo y que no sé bien a dónde me va a llevar, ni qué final me deparará”. Y su vida comenzó a complicarse, y fue el centro de atención de muchos

afectados, que acudían a ella para suplicar ayuda en un tema tan poco conocido entonces. Nombres y casos se agolpan en su libro, mostrando una realidad que entonces empezó a salir a la luz pública.

Ayudas, amenazas y escoltas.

Dedicó horas, esfuerzos y cansancios a este tema desde el primer momento. Y su labor fue reconocida y agradecida por los que recibieron su ayuda. Por eso podía decir: "Nunca me ha parecido más lejos de la realidad esa parábola del Evangelio que cuenta que, tras la curación de catorce leprosos, sólo uno regresó a dar las gracias". Siempre se sintió querida y acompañada por los afectados.

Pero también comenzó la parte de sufrimiento, pues enseguida llegaron las primeras amenazas, las llamadas de abogados, las presiones... Un día le llegaron a decir, vía telefónica, en el mismo Congreso de los Diputados: "Cuidado con lo que está haciendo. Lo va a pasar mal, y además, tenemos localizados a sus hijos". En aquel momento pensó tirar la toalla. Después Pilar constató un cambio de táctica. Las sectas comenzaron a contactar con ella para mostrarle su cara más amable, para invitarla a actos, para que leyera sus publicaciones. De la amenaza pasaron al marketing.

Hasta que en 1988, en el mes de noviembre, como recuerda con detalle en su libro, el programa televisivo Informe Semanal emitió un reportaje sobre el golpe judicial a la Iglesia de la Cienciología, que se saldó con más de cien detenidos, incluido su líder mundial, en un hotel de Madrid donde celebraban una reunión. Entre los objetos de los que se incautó la policía, había un listado de "enemigos" de la secta, con la denominación de "personas supresivas", y en este listado aparecía su nombre. Automáticamente, el entonces ministro de Interior, José Luís Corcuera, le asignó escolta policial.

Poco después, pudo revisar una carpeta, en poder del juez Vázquez Honrubia, instructor del caso, donde, bajo el título "Agente muerto", había una documentación exhaustiva sobre Pilar y su familia, proporcionada a los abogados de la Cienciología por unos detectives contratados al efecto. Presentó una denuncia y lo dio a conocer a los medios de comunicación, lo que trajo consigo, al día siguiente, el anuncio a bombo y platillo por parte de la secta de que se querrellaría contra Salarrullana por injurias y calumnias.

La Comisión Parlamentaria.

Puede decirse que Pilar Salarrullana fue el alma de la comisión que el Congreso de los Diputados dedicó al fenómeno sectario. El 17 de febrero de 1988 presentó ante el Pleno de la Cámara una interpelación en la que afirmaba claramente, entre otras cosas: "¿Qué es lo que pasa en España? ¿Es dejadez? ¿Es inoperancia? [...] Deseo decir a sus señorías y al señor ministro que lo que más me preocupa de todo lo que he vivido esta temporada, es la oscuridad, el secretismo, el miedo que existe; y que donde las cosas no están claras, no se puede hacer justicia".

Tras haber recibido la respuesta del ministro de Justicia, el 8 de marzo presentó una moción en la que solicitaba asumir la resolución del Parlamento Europeo sobre el tema (de 1984) y crear una Comisión de investigación. Al final, se creó una Comisión de estudio en el mes de mayo del mismo año, presidida por el socialista Juan Manuel del Pozo, y que presentó su informe y propuestas de resolución el 2 de marzo de 1989. Éstas fueron aprobadas por unanimidad.

En aquella ocasión, Pilar intervino ante la Cámara diciendo: "nosotros, que somos los representantes del pueblo, no nos hemos dejado intimidar por turbias amenazas de oscuras organizaciones que pretendían paralizar o entorpecer nuestro trabajo, un trabajo que nos habíamos propuesto hacer en beneficio de un problema que vimos en la sociedad, que al principio nos pareció leve, pero que, conforme avanzaron los trabajos de la Comisión, empezamos a ver que era preocupante".

¿Y después?.

La historia posterior fue de continuidad. Aprovechó para sacar un segundo libro sobre el tema: Las sectas satánicas. La cara oculta de los esclavos de Lucifer (1991). Y siguió

apareciendo en los medios de comunicación en relación con el tema. Cuando perdió su condición de diputada, y con ella la inmunidad parlamentaria, algunas sectas aprovecharon la ocasión para denunciarla. De hecho, las agencias de prensa informan de 28 juicios relacionados con lo que publicó sobre el sectarismo.

Como ya he señalado antes, hasta 1995 se dedicó a la política municipal en Logroño. Y fue éste el tiempo en el que tuvo que dejar, por cansancio, el tema de las sectas. No podía más. En el diario El País (13/10/94) lo dejó escrito, en un artículo aparentemente circunstancial, al hilo de un suicidio colectivo de una secta, por lo que se recabó su opinión de experta. Titulado con dureza "La inhibición del Gobierno", en él decía lo que le había pasado, de forma muy resumida:

"Durante ocho años dediqué gran parte de mi actividad política como senadora y diputada a estudiar los problemas que, para la sociedad, se derivaban de la actuación de las sectas destructivas y a ayudar a cuantas personas sufrían por esta causa, desde el punto de vista familiar, social y jurídico. Con pena, casi con remordimiento, hace año y medio, abandoné esta tarea; dicho castizamente: tiré la toalla. El motivo no fueron ni las amenazas, ni el miedo, ni el cambio de vida que padecí (tuve que llevar escolta durante dos años). Fueron dos las causas que me obligaron a dejarlo: la cantidad de dinero que me ha costado defenderme en los tribunales de las querellas, cantidad que ni mi sueldo ni mi familia podían ya soportar y, la más importante: la sensación de soledad y de impotencia que me dominaba. Frente a un Goliat superpoderoso, me he sentido como un David que no tenía en sus manos ni siquiera la honda bíblica".

Con tristeza, en el mismo artículo repasaba lo que había supuesto la Comisión parlamentaria de estudio, tras la cual "se necesitaba voluntad política por parte del Gobierno (y no la ha habido) y alguien que se ocupara de seguir su cumplimiento día a día; yo había dejado de ser diputada y nadie ha recogido el testigo. Por eso, cada vez que surge otra vez una tragedia provocada por las sectas, sólo queda repetir por dentro esa frase tan antipática: "Ya lo decía yo...", y la sensación frustrante de un trabajo no terminado por falta de apoyo de quien lo podía haber dado si hubiera querido".

Tras diez años sin apenas aparecer en público por estos temas, en 2004 nos sorprendió a todos con la publicación de una nueva obra sobre el fenómeno sectario. Pero no se trataba de un ensayo, sino de una novela: La segunda venida. En él relata cómo un misionero español queda en coma y el enfermero que lo trata decide montar una secta en torno a su figura. El misionero mejora pero no recupera su memoria y, engañado por el enfermero, se convierte en el líder de un grupo sectario. Una forma curiosa de contar lo que pasa en torno a las sectas.

Un apunte final.

Pilar Salarrullana dejó escrito en el epílogo de su primer libro sobre las sectas lo siguiente: "hoy, en España, están más protegidas las sectas destructivas que las personas a quienes hacen sus víctimas o la sociedad a la que están socavando". Veinte años después... ¿podríamos decir lo mismo? Y terminaba la obra con este deseo, que esperamos que se cumpla: "Espero que otras personas puedan y quieran ayudarme a proseguir esta tarea, y a continuarla sin mí cuando yo la deje". Cuando nos has dejado, te damos las gracias por todo lo que has hecho. Descansa en paz, en el encuentro con el que da la verdadera libertad. Ve con Dios.

3. Pilar Salarrullana: que nadie se deje engañar.

FUENTE: Encuentra.com

Conversando con Pilar Salarrullana de Verda, política, escritora y profesora española, conocida por sus libros e investigaciones en torno a las sectas. Fue senadora y diputada por La Rioja en los años 80 y concejal de la ciudad de Logroño. Así se encabezaba hace unos años una entrevista con la experta, que está publicada en el portal católico Encuentra.com y que reproducimos a continuación.

- Pilar, vamos a ver si en este breve espacio que tenemos de tiempo nos informas bien: Primero, ¿qué diferencia hay entre una secta y una religión?.

- La diferencia es total. Pero para ver esta diferencia tenemos que poner a la palabra secta un apellido. Porque decir secta sólo es decir separación. El apellido se lo puso el Parlamento Europeo, y ha sido aceptada por el Parlamento español. El apellido es «destruktiva». Por eso, toda organización ideológica que eleve al hombre, lo haga más digno como ser humano, no es una secta destruktiva. Llamamos sectas destruktivas a las que destruyen la capacidad humana de la persona.

- Y, ¿qué métodos utilizan para captar a la gente?

- Los métodos son variadísimos. Generalmente lo hacen a través de mensajes muy sutiles, ofreciendo a la sociedad lo que en ese momento está necesitando. Es una clara utilización de la ley de la oferta y la demanda. En estos momentos en España están utilizando tres mensajes para atraer a la gente. El primero es contra la soledad. Ellos ofrecen un grupo acogedor a personas que están en crisis de soledad, de amor. El segundo mensaje responde al afán de novedad. Hoy está de moda todo lo mágico. Ellos utilizan toda una parafernalia de medios esotéricos.

Y el tercer mensaje es una respuesta a la pérdida de valores. Hoy se han abandonado muchos valores tradicionales que no han sido sustituidos por otros. Ellos ofrecen la perfección del ser humano: dominio de la mente y el cuerpo, dominio de la muerte. Casi todas creen en la reencarnación y ofrecen la llegada de un mundo feliz. Con estos mensajes atraen a la gente.

- ¿Y por qué decimos que son destruktivas?

- Porque a partir del momento en que el hombre acepta esos mensajes, le empiezan a despersonalizar utilizando técnicas que son tan viejas como el mundo, pero que cada vez son más sofisticadas para engañar y manipular. Incluso que pueden causar lesiones psíquicas. Lesiones psíquicas, lesiones físicas y consecuencias sociales. Después del período de internado al que someten a la persona que ha entrado en la secta, la persona que sale de allí no tiene nada que ver con la persona que entró. Le obligan a separarse de su entorno: de su familia, de su trabajo, de sus estudios, de sus amigos, de su amor, de todo.

Incluso consecuencias físicas. Hay sectas de tipo orientalista que a los chicos los dejan impotentes, y a las chicas sin menstruación. Sólo quedan con capacidad sexual aquellos que decide el líder. Los demás no. Por eso en esas sectas el problema de la sexualidad es terrible. Otra de las características sectarias es cambiar el vocabulario habitual por el vocabulario, por la jerga, de la secta. Yo conozco dos mil palabras que para nosotros no tienen ningún significado.

Otra característica es la pérdida del sentido del humor. Una de las cosas que distinguen al hombre de los animales y de la robótica es la broma. Ni un animal ni un robot entienden la broma. El sectario, tampoco. Pero lo peor son las lesiones psíquicas. Son las más difíciles de recuperar. Son personas que sufren alucinaciones nocturnas enormes.

- Podemos decir que dejan a los hombres hechos unas piltrafas.

- Los dejan con una enfermedad que ya está catalogada en muchas Academias de Psiquiatría del mundo con el nombre de «síndrome disociativo atípico».

- En tu libro leí que incluso vacían las cuentas corrientes de sus adeptos.

- Eso es en todas. Su finalidad es el dinero. No tienen otra. Toda esa maravillosa capa con la que se presentan a la sociedad no es más que la gran trampa en la que nos quieren hacer caer a todos. Nos dicen: «Vivimos en un país en el que hay libertad religiosa, por lo tanto, no se metan con nosotros». Hay que decirles: «No nos metemos con lo que creen. Pueden creer lo que quieran. Nos metemos con lo que hacen, y las consecuencias de lo que hacen».

Estos señores han montado un impresionante negocio en todos los sentidos. Su fin es el dinero, y todos los medios son válidos. Primero, despersonalizando al adepto. El adepto

tiene un compromiso económico y laboral con la secta absoluto y total. Por ejemplo, los miembros de la Cienciología firman con la secta un contrato por dos billones de años. Esto es absurdo, pero se comprometen a trabajar con ellos no sólo en esta vida, sino también en otras vidas futuras, pues creen en la reencarnación. Y para sacar dinero todo es vendible. Las más destructivas utilizan para sacar dinero la venta de niños, de drogas, de armas, la prostitución y el chantaje.

- Me parece que leí algo en tus libros de una secta que hizo falsificar al adepto la firma de sus padres y les vació la cuenta corriente. Arruinó a sus padres para enriquecer a la secta.

- Sí, porque para ellos es esencial llevar dinero a la secta. Si no, no van a ir progresando en la pirámide de la secta. Por eso pasan por encima de sus padres y de todo. Hay una frase que aprenden enseguida los sectarios para su familia: «A vosotros no os he elegido; en cambio a éstos, sí. Ahora éstos son mi familia». En la mayoría de las sectas al líder le llaman «padre», y a la mujer del líder «madre». Y si el líder es una mujer, a ella le llaman «padre», y a su marido «madre».

- Oye, esta proliferación de sectas que tenemos en España, ¿no se puede deber a una pérdida de los valores de la religión católica, que ha hecho a estas víctimas vulnerables al proselitismo de las sectas?

- Ésta es una de las causas. También ha influido la transición política. Se potenciaron las libertades públicas y muchos españoles lo llevaron también al terreno religioso. Y también se debió a que muchos sacerdotes de la Iglesia católica se dejaron comer el terreno, y no han sabido ofrecer su mensaje con el atractivo suficiente.

- ¿Qué se le puede decir a una familia que ha tenido la desgracia de que un hijo suyo haya sido captado por una de estas sectas? ¿Qué podría hacer una familia cristiana para recuperar su ser querido?

- Bueno, el problema es tremendo. Porque la familia no está preparada para esto. Yo he hablado con muchísimos padres, madres, maridos, mujeres a los que se les ha ido un familiar a una secta, y ellos reconocen que no están preparados para esto. Están preparados incluso para que muera un hijo en un accidente de moto. Pero no para que se lleve un líder carismático.

Mi consejo a las familias, si el captado es menor de edad, inmediatamente, denunciarlo a la policía y al juzgado. Porque los menores de edad están todavía bajo la tutela de los padres, y no hay poder sectario que se los pueda llevar sin permiso de los padres. Y eso hay que hacerlo, inmediatamente, porque las sectas, como saben que pueden perderlos, los sacan al extranjero con un permiso falsificado del padre.

Si el captado es mayor de edad, el problema es muchísimo mayor; porque legalmente es una persona autosuficiente, con todos sus derechos. Si él dice: «yo estoy aquí porque quiero», ¿quién los puede sacar de allí? Mi consejo entonces es de doble vía.

Una, de actuación con el adepto. Pero no decirle lo que uno está deseando: «Estás loco. Te has dejado engañar por estos chiflados. No te creas nada de lo que te dicen, etc.». No. Hay que hacer todo lo contrario. No hay que darle excusa para que diga que no le comprenden. Hay que darle lo que le dan las sectas: comprensión y cariño. Aunque cueste mucho. Porque es muy difícil. Y después no darles ni un duro. Aunque pidan para unos estudios o un viaje. No darles ni un duro. Si ya está dentro de la secta, hay que ponerlo en manos de expertos. Si hay pruebas de malos tratos, de mala alimentación, pérdida de peso, etc., entonces denunciarlo a la policía y al juzgado. Y si sale a la calle, preparar un equipo de recuperadores y recuperarlo. Pero no es nada fácil.

- Pobre gente. Es horrible. Es un drama. Tú tendrás casos horribles.

- Es doloroso. Ahora que no soy diputada, quiero dejar lo de las sectas, pero no puedo. Porque si me llama una persona llorando a lágrima viva, o me viene contándome un drama espantoso, yo le tengo que ayudar. Hay una asociación de padres afectados por sectas que se unieron hace ya diez años. Empezaron en Barcelona. Se llama Asociación Pro-Juventud. Hoy tiene delegaciones en Bilbao, Valencia, León, Málaga y Madrid. Se dedican a ayudar a

familias que tienen estos problemas. Además tienen tras ellos un equipo de recuperación que se llama PROAS. Son profesionales, expertos. Porque si el que lo recupera es un inexperto, aficionado, puede hacerle doble daño. Hay que asegurarse quién hace la recuperación.

- Ahora mismo en España los que meten más ruido y son más proselitistas son los Testigos de Jehová. ¿Qué me dices de ellos?.

- Los Testigos de Jehová son una secta que se escindió de los Adventistas del Séptimo Día, en Estados Unidos. Su fundador, Russell, montó un negocio editorial a base de vender libros. Esta secta es difícil combatirla en España, porque está reconocida como Iglesia, y registrada en el Ministerio de Justicia. Pero es muy fácil catalogarla como secta destructiva. Por supuesto que no la he catalogado yo. Está catalogada así en todos los catálogos de expertos del mundo. Y así está declarada por la Organización Mundial de la Salud por ir en contra de la caridad al negar las transfusiones de sangre a sus adeptos. Pero quiero decir que los Testigos de Jehová de a pie son gente estupenda, que creen lo que predicán. El mal está en los de arriba, que son los que se están aprovechando de su credibilidad y de su sentimiento de culpabilidad por las continuas amenazas.

- ¿Cómo? ¿Que están amenazados para que hagan proselitismo?.

- Para todo. Ellos están continuamente en una petición de revisión de sus culpas. Están cogidos por el temor. Quizás por eso parecen fanáticos. Cuando hablas con ellos, no te dejan hablar. Si les refutas lo que dicen, saltan a otra cosa. Nunca te dan la razón, aunque sea evidente que la tienes. Si se ven acorralados, saltan a otra cosa. Parecen fanáticos. Como si les hubieran comido el coco. Parecen un robot.

Esa es la descripción auténtica del sectario. Es la robotización: todos iguales y todos diciendo lo mismo. Durante el período de adoctrinamiento les meten lo que las mismas sectas llaman el cliché. Son respuestas muy simples a preguntas muy simples. Cuando no tienen respuesta a la pregunta que le hacen, saltan a otra cosa.

Como decías antes, estas personas, individualmente, parecen buenas. Pero a mí me hace el efecto que son gente ignorante. Me refiero a los Testigos de Jehová. Prescindo de otras sectas que van a otros niveles. Pero los Testigos de Jehová que te encuentras, parece que son personas muy ignorantes. Sabían muy poca religión católica, y por eso ha sido muy fácil engañarles. Me da la impresión de que los Testigos de Jehová buscan gente ignorante.

- En una ocasión oí esta frase: «Católico ignorante, seguro protestante».

- Está totalmente en lo cierto. Se dirigen a un nivel económico y cultural bajo. De poca preparación. Otras no. Por ejemplo la Cienciología, que es la que más conozco. Me ha amenazado de muerte. Me ha declarado persona a destruir. He tenido que estar con escolta policial durante tres años. Esta es una secta sincrética. Hacen una amalgama de todas las religiones existentes. Las mezclan como en una coctelera y sacan una nueva teoría. Tienen técnicas de control mental. Saben muy bien a quién se dirigen, y en qué momento. Y tienen mucho éxito. Además sacan el dinero a montones. Someten a sus adeptos a unas sesiones en las que se depuran de sus vivencias personales: no les queda ya nada propio.

- ¿Como un psicoanálisis o algo así?.

- Pero a la inversa. Tienen una fuerza enorme.

- ¿En qué está esa fuerza?.

- Es que ahora están muy de moda todas las medidas de control mental. Y otro negocio que les ha salido redondo son los centros de tratamiento de los toxicómanos. A través de esto captan mucha gente. No sólo a los toxicómanos, sino también a sus familias. Y les sacan el dinero.

- ¿Hay más sectas que se dedican a los drogadictos para sacar el dinero?.

- Sí, hay varias.

- ¿Parecida a la Cienciología son los gnósticos?

- No, porque la Cienciología tiene técnicas modernas. En cambio los gnósticos son muy antiguos.

- Me han dicho que los gnósticos están captando a Catedráticos de Universidad y a intelectuales, y esto es muy peligroso; porque si en una cátedra empiezan a sembrar sus ideas sectarias, pueden hacer mucho daño.

- En efecto. Van a buscar gente de alto nivel intelectual.

- Una cosa que me ha llamado la atención es Nueva Acrópolis. Tiene aspecto cultural. Hablan de los egipcios, de la India, etc. Y por lo visto es una secta.

- Y de las más destructivas y peligrosas. Precisamente porque tienen el mejor camuflaje de todas. Se presentan como amantes de la cultura egipcia, de la cultura clásica, de la romana, del arte, de la naturaleza, de la música, etc. Dan conferencias interesantes, atractivas, para atraer a la gente. Pero voy a decir una frase de su fundador argentino: «Nosotros dominaremos el mundo. Los que crean en nosotros serán nuestros esclavos. Los que no crean en nosotros serán eliminados». Es un movimiento neonazi fortísimo.

- Una de las sectas más espeluznantes son los Niños de Dios: que si roban niños, que si tienen prostitución infantil, etc. Lo que se sabe de los Niños de Dios es realmente espeluznante.

- Y todavía sería más espeluznante si se supiera la verdad. Porque se sabe poco. Los Niños de Dios es una de las pocas sectas que no está legalizada. Es ilegal en todos los sentidos. Por eso desaparecen de un sitio y se van a otro. Y cambian continuamente de nombre. A los Niños de Dios en España se les ha conocido como: Niños de Dios, Familia del Amor, Familia de Misioneros Cristianos, y ahora, últimamente, se llaman Música Celeste. En algún pueblo los recibieron creyendo que eran un grupo musical.

Tienen un camuflaje perfecto. Son núcleos pequeñitos. Como una familia. No pasan de diez o doce viviendo juntos en un piso. Desde luego se dedican a la prostitución infantil. Mejor dicho, a la prostitución de menores. Preparan a los niños para las prácticas del sexo más sofisticado. Y lo hacen con vistas al chantaje.

- ¿Al chantaje de los padres de los niños?

- No, al chantaje de los hombres maduros, que son los que tienen dinero. Una niña monísima se acerca a un señor en un aeropuerto y le dice: «Dios te ama. Yo te amo. ¿Tú me amas?». Y le ofrecen una flor.

- Y estas niñas que van con la flor, ¿se supone que están contentas en los Niños de Dios?

- Todos los sectarios están felices en sus sectas. Les han comido el coco.

- Y estas niñas adolescentes, ¿no se dan cuenta que están dedicadas a la prostitución?

- No, porque para ellas la prostitución es el máximo cumplimiento del mandato.

- Vamos a hablar un poco de los Verdes Ecologistas y del Partido Humanista.

- Esto es lo curioso, porque no son dos partidos políticos. Eso es la tapadera legal de una secta. La secta se llama La Comunidad o Movimiento. De las dos maneras se les conoce. Su fundador también es argentino. Se presentan como un movimiento muy atractivo a la juventud. Se vuelcan hablando de ecología, de medio ambiente, de la vida naturista, etc. Todo esto a la gente joven le encanta. Y el Partido Humanista es lo mismo. Son dos ramas distintas de lo mismo.

- Bueno, pero si se presentan los dos a las elecciones no serán lo mismo.



- Es que lo que les importa es la propaganda que hacen a través de los espacios de televisión.

- Estamos llegando al final y no hay más remedio que dedicar unos minutos a las sectas satánicas. Porque hoy están proliferando mucho en España.

- Eso es también un tema de lo más curioso. Cuando empecé a investigar las sectas satánicas me pareció alucinante encontrarme con que hoy había en España brujas, magos y adivinos exactamente igual que en la Edad Media. Utilizando las mismas fórmulas y ritos. Y mucho más alucinante la cantidad de gente que va a pedirles, lo mismo que en la Edad Media, el elixir del amor o el maleficio de muerte para acabar con el rival económico, político o profesional.

En una sociedad tecnificada, como la nuestra, hay gente que recurre a las fórmulas mágicas para solucionar sus problemas. Es curioso. De las sectas satánicas puedo decir que es un mundo completamente distinto del de las sectas destructivas. Éstos son adoradores del diablo en todos sus nombres: Lucifer, Satán, Belcebú, etc. Aquí no hay dinero por medio. Es más sencillo. Son grupos muy pequeñitos.

En España tenemos otro grupo de los que yo diría que van por libre. Son personas del tipo de la bruja medieval, que conviven con la gente y son una mezcla de satanismo y cristianismo. Lo mismo echan un maleficio de muerte espeluznante que hacen tres veces la señal de la cruz sobre el aceite hirviendo.

El satanismo, como digo, me preocupa menos. Incluso me divertiría si no fuera porque detrás de todo rito satánico hay un rito de sangre. Siempre acaba con la muerte de un ser inocente. Y lo que me preocupa es cómo llega la gente al satanismo. A una persona normal y corriente no se le ocurre hacerse hija de Belcebú. Y, sin embargo, llegan a eso. Porque empiezan con cosas muy distintas.

Por ejemplo, hay gente que juega a la ouija. Esto produce adicción y puede terminar en satanismo. Otro juego que tiene también relación con el satanismo es apretarse la yugular para producir falta de oxigenación con lo cual se ven visiones y alucinaciones. Esto, además de que puede producir la muerte, también lleva al satanismo. Éste es el método de iniciación de la secta satánica de San Francisco que es la más importante del mundo.

- Oye, queda poquísimo tiempo, pero quisiera unas palabras sobre algo que he oído que me parece brutal, inconcebible: que en las misas negras sacrifican a niños, que los matan, que los asesinan, que los rajan. Son cosas espeluznantes. Y por lo visto esto se hace hoy en España.

- Sí. A mí me han invitado dos veces a misas negras, pero no he querido asistir. No sé si iba a aguantar ni dos minutos.

- Pilar, muchísimas gracias, pero el tiempo no da para más. La entrevista ha resultado interesantísima, y espero que esclarecedora.

- A mí me gustaría que la gente no se asuste. Yo no quiero asustar a nadie. Lo que quiero es prevenir. Que nadie se deje engañar.

-Así es. Sabiendo nos podemos defender mejor. Pues muchísimas gracias.

4. Las sectas satánicas y la brujería en España, por Pilar Salarrullana.

FUENTE: CEMU.

Reproducimos a continuación un largo artículo escrito por Pilar Salarrullana sobre las sectas satánicas, divulgado por el Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad", de Madrid.

INTRODUCCIÓN.

Tras la publicación de mi primer libro sobre las sectas destructivas, la editorial "Temas de Hoy" me pidió que escribiera otro sobre las sectas satánicas (Las sectas satánicas,

publicado por Ediciones Temas de Hoy, Madrid 1990, por la autora de este trabajo). No iba a ser tarea fácil. Las denuncias que sobre ellas había recibido permanecían poco tiempo en mis manos, casi como si me quemaran, y eran entregadas inmediatamente a la policía. Sí, además, añadimos que la principal característica de su funcionamiento es el secreto y que los datos, las denuncias y las pruebas de los casos que han llegado a los tribunales son pocas y confusas, la tarea era más ardua. Pero también era un reto y a mí los retos me atraen más que los caminos fáciles y trillados. Decidí, pues, dejar atrás miedos y prevenciones y me adentré en ese mundo oscuro, tétrico, alucinante, sangriento y espeluznante como es el del satanismo.

En las horas nocturnas dedicadas a leer y estudiar, rodeada del silencio sólo interrumpido de vez en cuando por el misterio y breve crujido de alguna losa del parqué, o por el silbido tenue de las hojas del libro que yo misma pasaba, iluminada por el halo circular que producía la lámpara de mi mesa de trabajo y que dejaba el resto de la habitación en sombras, me sentía sobrecogida por aquello que iba descubriendo. A veces tenía que parar porque se me cortaba hasta la respiración. Y todas las noches, o las madrugadas, me levantaba de la silla con un montón de interrogantes, los mismos supongo que habrán llenado el pensamiento de cuantas personas han tenido el coraje, la insensatez o la curiosidad de introducirse en ese mundo.

¿Quién es ese diablo a quien ciertas gentes adoran?. ¿Qué circunstancias pueden llevar a un ser humano a elegir el camino de las tinieblas, la sangre, el terror y la muerte en lugar de buscar la alegría, la vida, la luz y el amor?.

Porque el umbral que intentaba traspasar era totalmente distinto al mundo normal, o llamado normal, en el que nos movemos los humanos. Se me presentaba oscuro, tétrico, extravagante, complicado, mágico, alucinante, incomprensible e increíble. Es un mundo que "existe". Este rozar lo que "es" y lo que "no es", pero que para muchos "es" real y tangible, me proporcionaba una nueva dificultad para su comprensión. Porque es indudable que han sido muchas las injusticias que se han cometido a lo largo de la historia con aquellos que intentaban conocer e investigar cosas que en su momento eran raras, o simplemente novedosas, pero ignoradas, y que después han seguido otros que tuvieron la suerte de no haberse adelantado a su tiempo.

Y es que siempre ha habido, hay y habrá mentes abiertas a todo lo nuevo y mentes cerradas y obtusas ante lo que no entienden, y cuya actitud más fácil es condenar a quien no corresponde al prototipo que ellos consideran "normal". ¡Cuántos magos, hechiceros, pensadores, astrónomos, médicos, filósofos y químicos de otras épocas, que murieron condenados por la incomprensión, la envidia o la intolerancia de sus contemporáneos, estarían hoy en las reales academias!. Dice Elíphas Lévi:

"En ciertos momentos de la humanidad, la ciencia se vio obligada a ocultarse para librarse de las apasionadas agresiones de los incultos; se envolvió en nuevos jeroglíficos y disfrazó sus esperanzas. Entonces fue creada la jerga de la alquimia, continua decepción para el vulgo, ansioso de oro, pero lengua viva para los verdaderos discípulos de Hermes".

Pero este mundo de lo desconocido es muy complicado y puede resultar muy engañoso. En él vale todo y cabe todo y, por supuesto, cabe la existencia de desaprensivos, aprovechados y criminales. Junto al mago blanco que utiliza fórmulas mágicas para expresar fenómenos incomprensibles, está el nigromante, servidor de Satán, evocador de demonios y provocador de maleficios, junto al vidente que, con sus poderes suprasensoriales, puede vaticinar acontecimientos futuros, se encuentra una pléyade de charlatanes que embaucan a la gente y le sacan el dinero a cambio de nada o de algo peor: hacerle vivir en el engaño; junto al curandero que aprovecha dotes especiales de intuición y de tacto para mejorar dolencias, cunde la especie del aficionado que, con supercherías y cuentos, produce daños irreversibles o se aprovecha de situaciones trágicas de otro ser humano; junto al visionario inofensivo que predica una nueva fe, aparece el adorador del Diablo cuyo placer es la muerte de otros.

Por eso, al adentrarme en este mundo extraño, confuso y ambivalente, lo hago con un respeto total a aquéllos que utilizan y siguen prácticas "distintas", pero que no hacen daño a nadie, y me preocupo solamente de desentrañar el ambiente en que actúan y viven aquellos otros que buscan el mal por el mal. No querría que los primeros se sintieran ni siquiera

aludidos en estas páginas, pero me ha resultado imposible, en muchos casos, deslindar los campos, ya que unos y otros manejan teorías, técnicas y ritos iguales o parecidos, aunque su fin y sus resultados sean diametralmente opuestos.

También me parece un contrasentido que hoy, en esta sociedad en franco y acelerado desarrollo tecnológico en la que vivimos, y cuando el hombre debería basarse más que nunca en certezas y razonamientos, tengamos que volver a hablar de gentes que ignoran o desprecian totalmente el hecho científico y el ámbito de la razón, para volver la vista a teorías primitivas y prácticas mágicas que resuelvan sus problemas, tapen sus carencias o sirvan de refugio a la incómoda situación en la que se encuentran.

## 1.- SATÁN.

El "dios" de las sectas satánicas es el diablo judeo-cristiano, adorado por sus seguidores bajo múltiples nombres, cada uno de ellos con sus características y funciones específicas: Belcebú, Lucifer, Astarot, Asmodeo, Leviatán, Azazel, Mammón... y un largo etcétera. Y es representado por dos números: el "666", procedente de la descripción de la bestia apocalíptica, y el "40", en clara relación a la Cábala judía.

El diablo existe porque el hombre lo ha hecho existir, otorgándole nombre y figura, adjudicándole anécdotas y aventuras y configurándole un verdadero "carné de identidad". Es tal como lo han descrito quienes lo han visto, lo han sentido o han imaginado que lo veían y lo sentían; y lo han hecho con tan prolijas y detalladas explicaciones que su retrato nos es familiar. Lo podemos reconocer a través de las palabras de los brujos, los magos, los posesos, los tentados, los santos y los pecadores; cada uno a su manera y a través de pinturas distintas y a veces contradictorias. En unas descripciones predomina su faceta demoníaca y monstruosa mientras que en otras lo hace su esencia angélica.

Hay quien lo describe incluso físicamente, como el monje Gleber en el año 987: "Lo que vi al pie de mi catre era un monstruo de tamaño pequeño y forma humana. Tenía el cuello endeble, el rostro demacrado, los ojos como carbones encendidos, la frente llena de arrugas, la quijada breve y terminada en punta, la barba de cabrón, las orejas puntiagudas y largas, el cabello áspero y erizado, los dientes de lobo y dos gibas: una en el pecho y otra en la espalda. Vestía de harapos y se agitaba como un loco furioso". O con un alarde de inspiración literaria, como en la obra Los Hermanos Karamazov: "Era un señor, una especie de caballero ruso, de una edad que frisaba la cincuentena, con algún que otro mechón entrecano y una barbita en punta. Va elegante pero anticuadamente vestido, intercala muchas palabras en francés y es de carácter amable, sosegado, tranquilo y apaciguador".

El estudio de su personalidad nos lo presenta como un ser astuto, forzado, mentiroso, seductor y obseso sexual, celoso y trabajador infatigable. Para Satán no existe ninguna ley de incompatibilidades: ejerce el más extenuante pluriempleo. Sus oficios, tareas y trabajos son variadísimos: es el Perverso Consejero de Yahvéh, El Gran Fiscal, el Acusador, el pervertido y el Pervertidor, el Seductor, el Destructor, el Falsificador, el Mentiroso Cósmico, el Enemigo, el Adversario, el Tentador. Y todos los títulos se le conceden con mayúsculas y siempre en superlativo porque es el "Soberano de este Mundo".

Para la teología católica "el diablo fue expulsado del cielo, pero no fue expulsado de la creación donde le queda, por voluntad de Dios, un gran papel que desempeñar. Es el mismo papel que jugó en la gran batalla de los ángeles y que ahora intenta reproducir arrastrando a la rebelión al mayor número posible de hombres. Esta lucha durará hasta el juicio final".

Parecida es la doctrina evangélica: "El demonio es muy capaz de personificar al falso profeta del cual nos advierte la Biblia. Sobre los despojos de la incredulidad y la duda, el diablo edifica su obra maestra, el Anticristo. Creará una religión sin Redentor, edificará una "iglesia" sin Cristo y establecerá un culto sin la Palabra de Dios".

Esta misión así descrita es la finalidad de todos los satanista bajo las órdenes de Satán, quien, para llevar a cabo utiliza en primer lugar todas sus cualidades, busca el "talón de Aquiles" de sus víctimas, seduciéndolas con aquello a lo que se sienten más inclinadas, adoptando las formas o apariciones más idóneas en cada caso, en una palabra, buscando la mayor efectividad. Reader le adjudica un disfraz para cada una de sus actividades más

conocidas: "Como macho cabrío, preside los aquelarres; como león, ataca a los anacoretas en el desierto; como jabalí, atemoriza a las gentes del campo; como mono, remeda las obras divinas; como cuervo, representa la muerte; como incubo o súcubo, seduce a los hombres y a las mujeres; como basilisco, causa la muerte del alma".

En segundo lugar, necesita del hombre para dominarlo y esclavizarlo, engrosando el ejército de su reino para, así, vencer a Dios, su rival, en una inconmensurable batalla.

## 2.- LOS SERVIDORES DE SATÁN.

En el siglo XVI, el cardenal inquisidor Manrique publicaba este antecedente del "Se Busca", que nos da una relación completa de aquellos a quienes se considera satánicos.

1. Si sabéis o habéis oído decir que alguno haya tenido familiares, invocando demonios dentro de círculos, preguntándoles, esperando respuesta, siendo brujos por pacto escrito o tácito, mezclando cosas santas con profanas, y atribuyendo a la criatura lo que es propio del Creador.
2. Que alguno haya sido astrólogo judiciario, adivinando lo futuro por medio de observaciones de los astros, contraídas al momento de nacer los hombres o de suceder a la persona objeto de sus investigaciones.
3. Que alguno, para saber cosas ocultas o futuras, haya profesado la geomancia, la hidromancia, la aeromancia, la piromancia, la onomancia, la necromancia o los sortilegios.
4. Que alguno haya hecho pacto expreso con el demonio, o encantamientos con cercos trazando o dibujando caracteres o signos diabólicos, dándole incienso, poniéndole por culto candelas encendidas, prometiéndole obediencia, rindiéndole adoración he hincado las rodillas ante él.
5. Que alguno haya construido o tenga espejos, anillo, redomas u otras vasijas para traer, cerrar y conservar algún demonio que responda a sus preguntas y satisfaga sus pasiones.
6. Que alguno haya tenido o leído libros o papeles impresos que traten de los objetos indicados y de todas las adivinaciones que no sean por causas naturales y físicas".

Los satanistas de ayer y de hoy son aquellos que han elegido servir y adorar a Satán, adversario de Dios, Señor y Príncipe del Mal, cuyo reino deben instaurar. En apariencia es una religión fácil de seguir porque supone dejar libres instintos e inclinaciones, perjudicar o matar a quienes molestan, acumular poder y riquezas sin reparar en los medios y cumplir todos los deseos sin preocuparse de las consecuencias, Puede encontrarse también en ella un componente de rebelión hacia los caminos trillados junto a la búsqueda de otros nuevos o un refugio o situaciones personales límites que lo mismo pueden inducir a un suicidio físico que al suicidio moral, o la comprobable existencia de enfermedades mentales que llevan a la aberración y al delito. Se llaman magos y ocultistas, brujos y hechiceros, pero no son lo mismo; sus técnicas son parecidas, sus ritos son diferentes y sus fines intercambiables.

## 3.- MAGOS Y OCULTISTAS.

El hombre ha sentido siempre un gran interés por comprender y controlar las fuerzas invisibles del universo. La ciencia, la filosofía, la religión y la magia han buscado simultáneamente respuesta a los interrogantes sobre su posición en el cosmos o la razón de su breve estancia en la tierra. Al estudioso que intenta desentrañar estos misterios se le llama "ocultista" y al práctico que intenta dominarlos se le denomina "mago". Aun hoy, pese a los avances de las ciencias, hay hombres que siguen buscando la solución a lo incomprendible a través de las ciencias ocultas.

Cabe distinguir las siguientes clases de magia:

- La magia blanca es el arte capaz de producir fenómenos y manifestaciones supranormales con ciertos trucos no visibles a los demás y hasta con la ayuda de espíritus y energías ocultas, generalmente benéficas.

- La magia negra o nigromancia es el mismo arte pero usado con malos fines e invocando la intervención de entidades demoníacas.
- La magia preventiva se utiliza para evitar el mal propio o el de alguien a quien se ama por medio de toda una suerte de talismanes, amuletos, fetiches y hechizos.
- La magia provocativa del mal actúa sobre objetos o imágenes de aquél a quien se quiere perjudicar.

Hoy, en todo el mundo y también en España, hay magos y nigromantes ajustados al más clásico modelo magusiano o egipcio: buscan sus contactos con espíritus y demonios y se consideran una élite en el mundo del satanismo, pues sólo ellos tienen las cualidades necesarias para utilizar al diablo en su favor.

Cualidades internas:

- Poder para disponer de un fuerte fluido magnético.
- Dominio de la mente y la voluntad.
- Disciplina para seguir rigurosamente los pasos marcados.
- Constancia para no rendirse ante los fracasos.

Condiciones externas:

- El lugar de la evocación debe ser solitario, lúgubre y sombrío, donde suelen habitar espectros y demonios: cementerios, ermitas abandonadas, fosas vacías, iglesias derruidas y lugares donde se ha cometido un crimen.
- Los instrumentos del mago son: el círculo, la copa, el bastón y la espada, y las fórmulas orales de sus evocaciones y conjuros son tan antiguas como la misma magia.

#### 4.- BRUJOS Y BRUJAS.

La brujería es completamente distinta de la magia; el mago llama al diablo y lo pone a su servicio; el brujo y, sobre todo, la bruja, son sus esclavos. Hago hincapié en el femenino de la palabra porque, según los estudiosos, hay un brujo por cada dos mil brujas y son muchas las razones que lo explican y justifican. Desde el relato bíblico del árbol del bien y del mal en el Paraíso, se identifica a la mujer con la serpiente y con la función de colaboradora de Satán en su papel de "tentador". A este recuerdo se añade toda una teoría contraria al sexo y a las actividades sexuales, de las que la mujer es protagonista y -se dice- también incitadora y provocadora.

Su sexualidad es mucho más compleja y misteriosa que la del hombre, por eso la sangre menstrual, las placentas y los fetos se utilizan con frecuencia en la brujería, y es más larga. Influye, además, la marginación en una sociedad de hombres en la que se le negaba todo protagonismo y hasta el acceso a la más elemental cultura. Es también una venganza contra la Iglesia. Mientras los concilios le niegan sistemáticamente el derecho al sacerdocio, ella se convierte en sacerdotisa de Satán y utiliza los poderes que su amo le confiere para amedrentar a los hombres. En cierto modo es la primera rebelión feminista de la historia.

Unas brujas nacen y otras se hacen, porque unas lo son por familia (de madre bruja, hija bruja), otras, por seguir ciertas tradiciones populares (la séptima hija hembra de una familia, debe ser forzosamente bruja) y otras porque ya nada tienen que perder en la vida, y allí encuentran un camino. Todas tienen unos rasgos comunes sea cual sea el lugar, la época o la clase social a la que pertenecen. Caro Baroja dice que "hay algo que une a una bruja campesina de Tesalia en la Grecia Antigua con una joven bruja vasco-navarra de la Edad Media", y yo añado que ese algo también sirve para Nueva Orleans del siglo XX y una servidora del diablo del actual Levante español.

Son expertas en el laboratorio, resentidas contra el mundo y todas llevan la "marca o sello

del diablo", el "made in Satán" que su amo les imprime durante el período de iniciación, que les servirá para identificarse entre ellas pero también las delatará ante sus verdugos. Se trata de cicatrices, antojos o tatuajes que suelen llevar debajo de la tetilla, el hombre, y en el pubis, la mujer. a bruja de hoy, como la de ayer, tiene dos grandes campos de actividades: el ritual, que comprende la asistencia a aquelarres y a misas negras y la realización de sacrificios; y el práctico, que consiste en la fabricación de hechizos y sortilegios, el maleficio y el mal de ojo.

Se conoce con el nombre de sabbat o aquelarre la gran asamblea de todas las fuerzas del mal en la que los servidores de Satán rinden pleitesía a su Príncipe. "Aquelarre" es la palabra vasca que significa "prado del cabrón". La reunión consta de cinco partes: la convocatoria, el homenaje al diablo, el banquete, el baile y el fin de fiesta: la sexualidad desenfrenada. Hoy ha sido sustituido por la misa negra que es una ceremonia esotérica que invierte y parodia el ritual de la misa católica: se santiguan y rezan el texto al revés, los ornamentos son negros, se consagra sangre de animal y pan negro hecho de excrementos o una hostia triangular, se utilizan orines de cabra en lugar de agua bendita, que el oficiante asperja sobre los asistentes con un hisopo negro, toda la ceremonia se realiza sobre el cuerpo desnudo de una bruja joven que hace las veces de altar y se da culto a Satán en lugar de a Dios.

El segundo gran ritual brujo son los sacrificios cuya finalidad es la obtención de los poderes sobrenaturales que todas las brujas necesitan para perpetrar sus malas acciones.

La brujería práctica es la fabricación de hechizos, sortilegios, pócimas, ungüentos, el maleficio, la ligadura y el mal de ojo. Para desarrollar su macabra tarea utilizan estos objetos: la escoba, que a la orden de "¡Adelante en nombre del diablo!", las pone en órbita, velas de pez negra, un cuchillo mágico, una botella y una jarra tripudada, una cuerda atravesada por plumas de cuervo, alfileres para pinchar las figuras de cera, un almirez para majar las hierbas y redomas, retortas, mecheros y un candelabro llamado "la mano de la Gloria" confeccionado con la mano cortada de un ahorcado. Las brujas de hoy lo tienen mucho más fácil: todos estos objetos se venden en tiendas especializadas en todas nuestras ciudades y se anuncian en las diversas revistas esotéricas.

También las brujas, como su amo y señor, son unas infatigables trabajadoras. Además de sus incómodos vuelos nocturnos, la asistencia a ceremonias agotadoras, la provocación de desastres, el rapto de niños y el cotidiano trabajo en el laboratorio, tienen una actividad sexual desmesurada, como reconoce Sor Madeleine Démadoix, bruja confesa: "Los domingos se corrompen con la cópula con demonios, los jueves se ensucian practicando la sodomía, los sábados se prostituyen con el abominable bestialismo y los demás días siguen el curso normal de la naturaleza".

Hay otras dos especies, menos numerosas y en vías de extinción de servidores del diablo: una, voluntaria, los que firman un pacto con él y le entregan el alma a cambio de juventud, sabiduría, amor, dinero o fama; otra, involuntaria, puesto que es el propio Satán el que decide adueñarse de ellos: los posesos. La medicina y, sobre todo, la psiquiatría, han demostrado con toda clase de pruebas que el hecho brujo es una cuestión del consumo de drogas y de graves taras mentales y la posesión diabólica tiene otros nombres en los historiales clínicos de los pacientes.

## 5.- SECTAS SATÁNICAS Y LUCIFERINAS.

Las sectas luciferinas son relativamente modernas, herederas y seguidoras de las doctrinas magusianas, egipcias y salomónicas. Su "dios" es Lucifer. Son elitistas, racistas, exclusivistas y políticamente ultraderechistas. Piensan que Lucifer, injustamente tratado como Prometeo, es el símbolo del conocimiento y de la sabiduría, la verdadera luz. Buscan el poder, el dinero, la influencia y el dominio del mundo. Su rito principal es la "misa roja" y sus adeptos son gentes de dinero, de nivel intelectual alto, entre los que abundan los profesionales liberales que, habiendo disfrutado de todo en la vida, buscan, a través del satanismo, nuevas experiencias.

Las sectas satánicas son herederas directas y fieles de la tradición brujo de la Edad Media. Su "dios" es Satán bajo diversas apelaciones. En general, son grupos pequeños, cerrados, constituidos por gentes taradas psíquicamente, de nivel cultural mínimo, de

extracción social muy baja, donde abunda el analfabetismo. No buscan poder, ni dinero, ni casi crecer; se conforman con ser guardianes de sus "saberes", cumplidores de sus prácticas aberrantes, sin conciencia ninguna del mundo que les rodea, de las leyes que transgreden ni del mal que hacen a seres inocentes.

## 6.- EPÍLOGO.

Este es el mundo aberrante del satanismo, expuesto de una forma condensada y casi esquemática. No tiene ningún parecido con el de las sectas destructivas y sus derivaciones. Creo que es más bien un problema de cultura, mejora de los servicios sociales y las condiciones de vida, solidaridad con los marginados y, por último, un problema de psiquiatría, sanidad y policial.

Pero no quisiera terminar sin advertir la existencia de unas prácticas que hoy están de moda, que empiezan como un juego, que producen adicción y que, en algunos casos, llevan al satanismo; me refiero al espiritismo y a la "ouija". Algunos psiquiatras podrían hablar de sus consecuencias. Aprender cosas nuevas, buscar nuevas experiencias, desarrollar nuevas capacidades, abrir nuevos horizontes, desentrañar misterios, entra dentro del afán superador e inquieto del ser humano y es digno de alabanza y de apoyo, pero siempre que el hombre conserve su mente clara, su libertad individual y siga siendo dueño de sí mismo.

5. En su despedida: La inhibición del Gobierno ante las sectas.

FUENTE: El País.

En torno a la tragedia protagonizada en 1994 por los adeptos de la Orden del Templo Solar, el diario El País convocó a varios expertos para escribir sobre el tema. Entre ellos, Pilar Salarrullana, a quien dedicamos este número monográfico de Info-RIES. Como fue, en cierta manera, su despedida pública del estudio y denuncia del fenómeno sectario, reproducimos el artículo firmado por ella el 13/10/94 como concejal por el Centro Democrático y Social (CDS) en el Ayuntamiento de Logroño.

Durante ocho años dediqué gran parte de mi actividad política como senadora y diputada a estudiar los problemas que, para la sociedad, se derivaban de la actuación de las sectas destructivas y a ayudar a cuantas personas sufrían por esta causa, desde el punto de vista familiar, social y jurídico. Con pena, casi con remordimiento, hace año y medio, abandoné esta tarea; dicho castizamente: tiré la toalla. El motivo no fueron ni las amenazas, ni el miedo, ni el cambio de vida que padecí (tuve que llevar escolta durante dos años).

Fueron dos las causas que me obligaron a dejarlo: la cantidad de dinero que me ha costado defenderme en los tribunales de las querellas, cantidad que ni mi sueldo ni mi familia podían ya soportar y, la más importante: la sensación de soledad y de impotencia que me dominaba. Frente a un Goliat superpoderoso, me he sentido como un David que no tenía en sus manos ni siquiera la honda bíblica. Los medios de comunicación me llamaban siempre que surgía la noticia de un nuevo caso trágico provocado por estas organizaciones; daba datos, llenaba páginas escritas, programas de radio y televisión, participaba en debates y luego se volvía al silencio. Organizaciones, instituciones, asociaciones me pedían conferencias sobre este asunto (muchas veces boicoteadas por las mismas sectas), llenaba los salones y después, otra vez el silencio. Alcaldes, concejales, diputados, altos cargos, citaban mis libros sobre el problema como referencia cuando querían quitarse de encima el problema y tras ello, más silencio.

Los ciudadanos a quienes he ayudado, unas veces con éxito y otras sin él me juraban apoyo y agradecimiento eternos. Pero todas estas actuaciones provocaban demandas y querellas en los tribunales por parte de las sectas de las que me he tenido que defender yo sola, porque, pese a las promesas, primaba el "tengo miedo a esa gente", "no quiero recordar el infierno que pasé" o "ella se ha metido en esto voluntariamente, ¡qué se las arregle!".

Y la impotencia ha sido mayor ante la inhibición del Gobierno y del Parlamento. El 17 de febrero de 1986 presenté en el Congreso de los Diputados una moción, consecuencia de una interpretación, que tenía dos propuestas:

1. "El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a asumir plenamente la resolución del Parlamento Europeo de 1984 sobre una acción común de los Estados miembros de las comunidades europeas a raíz de las diversas violaciones de la ley cometidas por nuevas organizaciones que actúan al amparo de la libertad religiosa".

2. "El Congreso de los Diputados acuerda crear una comisión de estudio que estudie en profundidad la situación actual de las sectas pseudorreligiosas en España y analice las repercusiones de su actividad en nuestra sociedad".

La comisión, formada por un diputado de cada grupo parlamentario, realizó un trabajo importante y serio durante un año, y el 2 de marzo de 1989 emitió un informe y 11 propuestas de resolución que implicaban actuaciones para casi todos los ministerios y que fueron aprobadas prácticamente por unanimidad. Estas propuestas no eran la panacea para acabar con la actuación ilegal de los grupos sectarios, eran sólo un primer paso para detener su avance, y la fórmula para alertar e informar a todas aquellas instituciones y ciudadanos que no conocían para nada este problema y podían ser fácilmente sus víctimas; además, serían cauce para ir avanzando en este terreno.

Pero para ponerlas en práctica se necesitaba voluntad política por parte del Gobierno (y no la ha habido) y alguien que se ocupara de seguir su cumplimiento día a día; yo había dejado de ser diputada y nadie ha recogido el testigo. Por eso, cada vez que surge otra vez una tragedia provocada por las sectas, sólo queda repetir por dentro esa frase tan antipática: "Ya lo decía yo...", y la sensación frustrante de un trabajo no terminado por falta de apoyo de quien lo podía haber dado si hubiera querido.

La RIES es una red de expertos y estudiosos católicos sobre el fenómeno sectario y la nueva religiosidad, presentes en España y Latinoamérica, y abarcando las zonas lusoparlantes. Pretende ofrecer, también con este boletín informativo, un servicio a la Iglesia y a toda la sociedad. La RIES no se responsabiliza de las noticias procedentes de otras fuentes, que se citan en el momento debido. La RIES autoriza la reproducción de este material, citando su procedencia.